

PROVA DE ESPANHOL

Traduza o texto abaixo:

“Las mentalidades: un mundo de imágenes y de representaciones

Con todo, si algún campo ha sido particularmente mimado por la historia de las mentalidades, ha sido el de lo imaginario y el del conjunto de las representaciones de los fenómenos objetivos, tal y como han indicado J. Le Goff, N. Guglielmi o E. Patlagean.

Como las mentalidades en general, las representaciones pueden ser colectivas de toda una sociedad, de un nivel particular de ésta o, sencillamente, individuales en la medida en que un testimonio personalizado puede ser reflejo del sentir de una comunidad o de una categoría social determinada.

El mundo de las representaciones ¿trata de expresar la imagen que los actores se hacen de su propia vida?, se interroga N. Guglielmi. Para el caso de sociedades poco desarrolladas no es descabellado dar una respuesta matizadamente afirmativa. El hombre del Medievo, por ejemplo - ¿inducido por sus mentores ideológicos? - concibió las realidades palpables como un pálido reflejo de realidades superiores más perfectas o, al menos, inaccesibles en toda su magnitud por la mente humana. Los ejemplos serían múltiples y han sido objeto de algunos interesantes trabajos. La ideal sociedad trifuncional feudal estudiada por G. Duby en *Les trois ordres ou l'imaginaire du féodalisme* (París, 1979) puede parecernos una falacia pero respondía bien a lo que eran los intereses y aspiraciones de unas determinadas categorías que la creían avalada por una suerte de sanción divina. Algunos importantes encuentros militares como el también estudiado por G. Duby en *Le dimanche de Bouvignes* (París, 1973) fueron interpretados por algunos autores de época como auténticas psicomaquias: enfrentamientos entre el bien y el mal como principios antagónicos que gobernaban el mundo. Y ¿qué decir de esas representaciones de Más Allá a cuyo estudio J. Le Goff aportó su sugerente *La naissance du Purgatoire* (París, 1981)? ¿O de la muerte, como destino ineluctable de todos los humanos y a la que las artes plásticas y los discursos tanto cultos como populares rodearan de una rica imaginaria?

¿Reflejarían así las mentalidades el punto de conjunción más o menos consensuado entre lo académico y lo popular? Tanto esta idea como el concepto de mentalidades = interclasismo han levantado numerosas ampollas.

MITRE, Emilio. *Historia y Pensamiento Histórico*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1997, p. 128-130.”